

Los principios de la santificación: Fundamentos bíblicos contra el libertinaje (Romanos 6:1-8)

Contexto literario:

Autor: Se identifica al autor de la carta de Romanos como el apóstol Pablo, y Pablo mismo utilizó la ayuda de un hombre llamado Tercio para transcribir sus palabras, esta carta fue escrita probablemente entre el 56-58 d.C.

Propósito de la Escritura: Como en todas las epístolas de Pablo a las iglesias, su propósito en escribirlas, era para proclamar la gloria del Señor Jesucristo mediante la enseñanza de la doctrina y la edificación y el ánimo para los creyentes que recibieran su carta. Una preocupación en particular para Pablo, eran aquellos para quienes escribió esta carta fue aquellos que estaban en Roma que eran “amados de Dios y llamados a ser santos” Por ser él mismo un ciudadano romano, él tenía una pasión única por aquellos en la asamblea de creyentes en Roma. Puesto que él, hasta este momento, no había visitado la iglesia en Roma, esta carta también servía como su presentación ante ellos.

Breve Resumen: Pablo estaba entusiasmado con la idea de poder ministrar al fin en esta iglesia, y todos estaban bien enterados de este hecho (1:8-15). La carta a los Romanos fue escrita desde Corinto justo antes del viaje de Pablo a Jerusalén para llevar las ofrendas que le habían sido entregadas para los pobres de allá. Él había intentado ir a Roma y posteriormente a España (15:24), pero sus planes fueron interrumpidos cuando fue arrestado en Jerusalén. Eventualmente él iría a Roma pero como prisionero. Febe, quien era un miembro de la iglesia en Cencrea cerca de Corinto (16:1), es quien probablemente llevó la carta hasta Roma.

El libro de Romanos es principalmente una obra de doctrina y puede ser dividido en cuatro secciones: *la necesidad de justicia, 1:18—3:20; la justificación provista, 3:21—8:39; la justicia vindicada, 9:1—11:36; la justicia practicada, 12:1—15:13.* El tema principal de esta carta es obviamente la justificación. Guiado por el Espíritu Santo, Pablo primeramente condena a todos los hombres por su pecaminosidad. Él expresa su deseo de predicar la verdad de la Palabra de Dios a aquellos que estaban en Roma. Era su esperanza que ellos permanecieran en el camino correcto. Señala enérgicamente que no se avergüenza del evangelio (1:16), porque es el poder mediante el cual todos son salvados. El libro de Romanos nos habla acerca de Dios, quién es Él y lo que Él ha hecho. Nos habla de Jesucristo, de lo que Él logró con Su muerte. Nos dice acerca de nosotros mismos, de lo que éramos sin Cristo y lo que somos después de haber confiando en Cristo. Pablo señala que Dios no demandó que los hombres hubieran ya enderezado sus vidas antes de venir a Cristo. Mientras que aún éramos pecadores, Cristo murió en la cruz por nuestros pecados.

Aplicación Práctica: La carta de Romanos deja en claro que no hay nada que podamos hacer para salvarnos a nosotros mismos. Cada “buena” obra que hayamos hecho alguna vez, es como un trapo inmundo ante Dios. Así que tenemos sobre nosotros la sentencia de muerte por nuestras transgresiones y pecados, de la que solo la gracia y misericordia de Dios puede salvarnos. Dios expresó esa gracia y misericordia al enviar a Su Hijo, Jesucristo, a morir en la cruz en nuestro lugar. Cuando entregamos nuestras vidas a Cristo, *ya no somos controlados por nuestra naturaleza de pecado, sino que somos controlados por el Espíritu.* Si confesamos que Jesús es el Señor, y creemos que Él fue levantado de los muertos, somos salvados, nacidos de nuevo. Necesitamos vivir nuestras vidas como una ofrenda a Dios, como un sacrificio vivo para Él. La adoración del Dios que nos salvó, debe ser nuestro más alto deseo. Tal vez la mejor aplicación de Romanos sería aplicar Romanos 1:16 y no avergonzarnos del evangelio. En vez de ello, ¡este es un llamamiento a los creyentes para que sean fieles en proclamarlo con las acciones!

Contexto Historico Cultural:

Para los judíos el bautismo era el acto mediante el cual los no judíos se convertían al judaísmo, la remoción final de la impureza gentil; mediante eso le daban la espalda a la vida del paganismo y pecado, prometían seguir los mandatos divinos, y llegaban a ser una persona nueva con respecto a la ley judía. Las religiones antiguas del Cercano Oriente por largo tiempo habían tenido tradiciones de dioses que morían y volvían a la vida, deidades generales de la vegetación que se renovaban anualmente en la primavera. Algunas fuentes antiguas, especialmente interpretaciones cristianas de estas religiones, sugieren que los iniciados en varias **religiones de misterio* {**Grupo de diferentes clases sociales y diversas religiones griegas al que solo se podía entrar mediante una iniciación especial y la cual los detalles de la admisión se tenían que guardar en secreto*} en sus creencias morían y resucitaban con la deidad. Los eruditos a principios del siglo XX naturalmente vieron en esta tradición el transfondo para el lenguaje utilizado por Pablo en Romanos para que en las creencias de tales tiempos comprendieran el mensaje el cual proyectó en su carta sobre el asunto. Aunque los Romanos tenían tales creencias, es importante observar que la noción cristiana más antigua de la resurrección ciertamente se deriva de la doctrina judía antes que de la revivificación según las estaciones que sostenían las religiones griegas. Culturalmente, cuando un esclavo gentil se escapaba de su amo judío y se convertía al judaísmo mediante el bautismo, en la teoría legal judía su nueva persona lo hacía libre de su dueño anterior.

Analisis lexico Sintactico:

- **¿Qué, pues, diremos?** (*ti oun eroumen;*). «La frase de un polemista» Un eco del método rabínico de pregunta y respuesta, pero también una expresión de la gloriosa victoria de la gracia frente al pecado. Pablo contempla la posibilidad de la perversión de esta gracia gloriosa.
- **¿Permanezcamos en pecado?** (*epimenömen tēi hamartiāi;*). Presente de subjuntivo deliberativo en voz activa de *epimenō*, el viejo verbo quedarse. Se suscita aquí la cuestión de la práctica del pecado como hábito (tiempo presente).
- **Para que la gracia abunde** (*hina hē charis pleonasēi*). Cláusula final con aoristo ingresivo de subjuntivo, liberar la superfluidad de la gracia a la que se alude como poniendo dinero en circulación. Un terrible pensamiento (*mē genoito*), y sin embargo Pablo se tiene que enfrentar a él. Hay ocasionalmente pretendidos pietistas que realmente creen que el perdón de Dios les da la libertad de pecar sin castigo (cf. la venta de indulgencias que lanzó a Martín Lutero a la acción).
- **Muerto al pecado** (*apethanomen tēi hamartiāi*). Segundo aoristo activo de *apothnēskō* y el caso dativo. Cuando nos rendimos a Cristo y lo tomamos como Señor y Salvador. Relativo cualitativo (*hoitines*, nosotros, los mismísimos que).
- **¿Cómo ...?** (*pōs;*). Pregunta retórica.
- **Hemos sido bautizados en Cristo** (*ebaptisthēmen eis Christon*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *baptizō*. Mejor, «hemos sido bautizados a/o hacia Cristo». La traducción «en» hace decir a Pablo que la unión con Cristo fue llevada a cabo por medio del bautismo, lo que no es la idea, porque Pablo no era sacramentalista. *Eis* indica el objeto hacia el que se dirige el acto. El bautismo es la proclamación pública de la relación espiritual que uno tiene con Cristo, conseguida antes del bautismo. Ver Gálatas 3:27, donde es como ponerse un vestido o uniforme exterior.
- **En su muerte** (*eis ton thanaton autou*). Del mismo modo aquí «a/o hacia su muerte», «en relación con su muerte», relación que Pablo pasa a explicar por medio del simbolismo de la

ordenanza.

- **Fuimos, pues, sepultados juntamente con Él para muerte por medio del bautismo** (*sunetaphēmen oun autōi dia tou baptismatos eis ton thana- ton*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *sunthaptō*, un viejo verbo, enterrar juntamente con. Con el caso instrumental asociativo (*autōi*) y «**para muerte por medio del bautismo**» como en el versículo 3. En novedad de vida (*en kainotēti zōēs*). La imagen del bautismo señala en dos direcciones, retrospectivamente a la muerte y sepultura de Cristo y a nuestra muerte al pecado (v. 1), y hacia adelante a la resurrección de Cristo de entre los muertos y a nuestra nueva vida prometida por la salida de la tumba de agua al otro lado de la sepultura bautismal. Hay una imagen adicional de nuestra propia resurrección de la tumba. Es una tragedia que la majestuosa imagen que Pablo presenta aquí haya quedado tan ensombrecida por la controversia que algunos rehúsen verla. Se debería decir también que un símbolo no es la realidad misma, sino una imagen de la realidad.
- **Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de su muerte** (*ei gar sumphutoi gegonamen tōi hamoiōmati tou thanatou autou*). Condición de la primera clase, presupuesta cierta. *Sumphutoi* es un antiguo adjetivo verbal proveniente de *sumphuō*, crecer juntamente. El bautismo es una imagen de muerte y sepultura, y simboliza nuestra semejanza con Cristo en su muerte.
- **Así también lo seremos en la de su resurrección** (*alla kai tēs anastaseōs esometha*). La conclusión a la condición previa introducida por *alla kai*, como frecuentemente sucede, y *tōi hamoiōmati* (en la semejanza) tiene que ser entendida antes de *tēs anastaseōs* (de su resurrección). El bautismo es una imagen del pasado y del presente, y una profecía del futuro, el incomparable predicador de la nueva vida en Cristo.
- **Nuestro viejo hombre** (*ho palaios hēmōn anthrōpos*). Es una frase que se refiere a lo que éramos en Adán antes de recibir la nueva vida en Cristo. El vocablo “viejo” tiene que ver con el uso más que con tiempo. Aquí se usa con relación a la naturaleza depravada y pecaminosa del hombre no regenerado .
- **Fue crucificado juntamente con Él** (*sunestaurōthē*). Comunica la idea de *muerte*, para esta palabra atrevidamente descriptiva. Esto no tuvo lugar en el bautismo, pero queda simbolizado por él. Tuvo lugar al «**morir al pecado**» en una apropiación posicional juntamente con Él (*cf. v. 2*). El viejo hombre fue co-crucificado con Cristo. Esta frase enfatiza una vez más la identificación del creyente con Cristo en su muerte. La forma verbal fue crucificado contempla la acción y destaca la realidad de tal acción. El acto de la co-crucifixión del creyente con Cristo ha sido ejecutado por el Espíritu Santo en el momento de depositar la fe en Jesucristo
- **El cuerpo de pecado** (*to sōma tēs hamartias*). «**El cuerpo del que ha tomado posesión el pecado**» o «**el cuerpo marcado por el pecado**», no habla en sí que el cuerpo físico es pecaminoso, sino que es el instrumento por el cual este se manifiesta **Sea destruido**. Aquí se refiere al cuerpo del creyente que, antes de la salvación, estaba dominado y controlado por la naturaleza caída pecaminosa. La expresión *sea destruido* significa: **hacer inoperante o hacer inactivo**. Por lo tanto no significa aniquilar sino **hacer cesar**. El cuerpo del creyente antes de la salvación era dominado por la naturaleza pecaminosa, pero ahora ha sido hecho inoperante para que sea controlado por el Espíritu Santo.
- **A fin de que no sirvamos más al pecado** (*tou mēketi douleuein hēmas tēi hamartiāi*). Cláusula de propósito con el presente de infinitivo activo para comunicar: “*continuar sirviendo al pecado (como esclavos)*.” Añade «**esclavitud**» a vivir en pecado (v. 2). Aquí indica el propósito. El verbo servir está en el presente infinitivo, precedido por el artículo determinado. Indica el

propósito y el presente sugiere una acción continua. De modo que el propósito de por que el creyente ha sido crucificado juntamente con Cristo y el cuerpo pecaminoso ha sido hecho inoperante, es para que no continúe sirviendo al pecado como algo habitual en su vida.

- **Ha sido justificado** (*dedikaiōtai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *dikaioō*, *se levanta justificado, liberado*, añadiendo esta gran palabra a muerte y vida de los versículos 1 y 2. Comuncia: “*Ser libre del poder de esa cabeza federal por completo*” La forma verbal ha sido justificado es el perfecto indicativo de: **justificar, declarar justo**. En este contexto el significado es: **haber sido puesto en libertad o haber sido declarado libre del pecado**. Esto sugiere el carácter permanente de la acción. E indica que Dios declara que quien ha puesto su fe en Cristo ha sido permanentemente libre del pecado.
- **Con Cristo** (*sun Christōi*). Como queda representado. Esta frase asume la realidad de la unión del creyente con Cristo. La expresión **con Cristo** significa: **juntamente con Cristo**, y reitera la identificación del creyente con Cristo tanto en Su muerte como en Su resurrección. Comunica: **Vivir con referencia a Él, vivir por medio de Él**. Los dos aspectos son validos. El creyente vivirá con referencia a su unión con Cristo y vivirá por medio de Cristo, puesto que la nueva vida le ha sido implantada a través de su identificación con Cristo.

Principios de aplicación:

- La muerte es separación no extinción.
- Hay varios tipos de muerte:
 - 1- **Muerte física:** *Separación entre el cuerpo y espíritu.*
 - 2- **Muerte espiritual:** *Separación entre nuestra perosna y Dios.*
 - 3- **Muerte al pecado:** *La separación del poder dominador del pecado en la propia vida.*

La vida moral está basada en:

I- Nuestra unión con Cristo.

- A) Con Su muerte.
- B) Con Su resurrección.

II- Nuestra servidumbre a la justicia.

- A) Tenemos el poder necesario impartido por la nueva vida (*Espíritu Santo*) para poder obedecer a Dios libremente en rendición de vida y no al pecado.

III- La nueva unión matrimonial con Cristo.

- A) Es una de plena autoridad Soberana y vida plena en Sus beneficios eternos.

Conclusión:

La verdadera calidad de vida está basada en la identificación con Cristo en todas las esferas personales y gozar así de Su vida en la nuestra de forma rendida a Su Palabra por el poder de Su Espíritu.